

¿No es para esto para lo que tenemos que estar preparados?

## A cien años del “Domingo sangriento”

Javier Villanueva  
Rebelión

Para apreciar el valor actual de aquella lucha obrera y campesina que empezó hace cien años, muy bien puede bastar una crónica que, por brevedad, redactamos en estilo periodístico.

*Petersburgo, lunes 3 de enero de 1905* (16 de enero en el calendario actual). En esta ciudad de 1.6 millones de habitantes, capital de un imperio ruso de 130 millones de súbditos, en la fábrica Putílov estalló hoy una huelga de 12 000 obreros en solidaridad con cuatro compañeros despedidos. Dejaron guardias de unos cuantos para custodiar las máquinas y demás instalaciones y enviaron delegados a otras fábricas para informar de sus reivindicaciones e invitar a sumarse al movimiento.

*Martes 4.* Los huelguistas de Putílov han sido apoyados por la “Sociedad Rusa de Obreros de Fábricas y Empresas”, asociación legal creada por el cura Gueorgui Gapón apenas el año pasado, pero que cuenta ya con once secciones en la ciudad y dice tener 6 000 afiliados. Es una unión al estilo de las promovidas en Moscú entre 1901 y 1903 por el ex jefe de la policía política, el coronel Zubatov, creadas con el acuerdo y la supervisión de los patrones, la policía política y la iglesia para ‘aliviar la situación’ de los obreros. El papel de Gapón en la de Petersburgo es objeto de las más encontradas especulaciones, desde las que se forman en una multitud que lo ve como un personaje providencial hasta las que corren entre liberales que aseguran haber escuchado que es un agente policiaco y que muy posiblemente la huelga de Putílov sea una provocación suya.

La huelga también ha sido apoyada activamente por otros liberales y por los socialdemócratas, social-revolucionarios y anarquistas. Los liberales tienen influencia en un periódico de prestigio, el *Russkaia Gazeta*. El Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POS DR), organización ilegal con unos cuantos miles de militantes en todo el país –se calculan en poco más de tres mil–, tiene en Petersburgo un comité que conserva actualmente tan sólo cuatro de los 18 círculos fabriles que tenía un año antes, de entre siete y diez miembros cada uno; es posible que tenga otros tantos círculos entre estudiantes e intelectuales; de enero a noviembre del año pasado sólo había alcanzado a sacar un volante; en diciembre se debilitó como consecuencia de una manifestación fallida, en la que fue muerto un estudiante, y por la división entre bolcheviques y mencheviques.<sup>1</sup> En Putílov distan mucho de ser bien recibidas sus propuestas.

*Miércoles 5.* Se pusieron en huelga más de cuatro mil obreros de la Compañía Franco-rusa; llegan noticias de que comenzó una huelga en la fábrica de hilados de algodón de Stieglitz, de cinco mil obreros; también se espera que cerca de seis mil obreros de la fábrica militar de Obújov salgan en huelga, y en cualquier momento puede recomenzar la huelga que estalló hace dos semanas en la fábrica de hilados de algodón de Schau, en la barriada de Siborg, que duró cuatro días y no consiguió nada.

Tenemos informes de tres asambleas masivas realizadas el día de hoy. Abundan las reivindicaciones económicas, que se aprueban sin objeción: jornada de ocho horas, salario mínimo, abolición de las horas extras obligatorias, asistencia médica, etc. En dos de las asambleas, a las que asistieron 4 000 y 2 000 personas aproximadamente, se votó a favor de las siguientes reivindicaciones políticas: asamblea constituyente elegida por sufragio universal; cese de la guerra contra Japón; amnistía para los deportados y presos políticos; libertad de prensa y de conciencia; libertad de reunión y de asociación. A la otra asamblea asistieron unos 500 obreros de la fábrica Semiánnikov. La fuerte discusión sobre la inclusión de demandas políticas, promovidas por liberales y socialdemócratas con la oposición de los miembros de la Sociedad de Gapón, provocó que la resolución se aplazara para mañana, cuando se espera que se reunirán entre dos mil y tres mil obreros.

---

<sup>1</sup> Los datos sobre la militancia del POS DR están tomados de David Lane, *Las raíces del comunismo ruso*, p. 89 (Siglo XXI, México, 1977). El resto de la información es básicamente la que va dando Lenin sobre la marcha (*Obras completas*, t. VIII, Akal) y la que recoge en enero de 1917 en su “Informe sobre la revolución de 1905” (OC, t. XXIV, pp. 257-275).

*Sábado 8.* La huelga de Petersburgo se convirtió desde ayer en huelga general. Incluso los informes oficiales reconocen que pararon 174 empresas, fábricas y talleres en los que trabajan en total 96 000 obreros. Otras versiones hablan de hasta 150 000 huelguistas. Hoy sólo aparecieron dos periódicos. Los obreros no han sido molestados mayormente por la policía, salvo el personal de tranvías, que fue obligado por los cosacos, sable en mano, a volver al trabajo.

El cura Gapón fijó para mañana domingo la marcha masiva al Palacio de Invierno para que el propio cura le entregue al zar en persona una petición escrita.

Los grupos liberales, socialdemócratas y socialrevolucionarios se muestran muy activos. El comité socialdemócrata de Petersburgo editó 3 volantes, dos dirigidos a la fábrica de Chau y uno a los huelguistas de Putílov. Una asamblea de liberales formó una comisión para entrevistarse con altos funcionarios del gobierno y solicitarles que reciban la petición de los huelguistas y no repriman la movilización, pero tras ser enviados de una oficina a otra los comisionados sólo pudieron ser recibidos por un funcionario menor, quien les dijo que en lugar de dirigirse al gobierno deberían dirigirse a los huelguistas y convencerlos de deponer su actitud.

La Sociedad del cura Gapón elaboró la petición escrita que será presentada mañana al zar, incluyendo las reivindicaciones políticas propuestas por liberales y socialdemócratas y aprobadas en asambleas. La petición empieza con estas palabras:

Nosotros, obreros, vecinos de Petersburgo, acudimos a Ti. Somos unos esclavos desgraciados y escarnecidos; el despotismo y la arbitrariedad nos abruma. Cuando se agotó nuestra paciencia, dejamos el trabajo y solicitamos de nuestros amos que nos diesen lo mínimo que la vida exige para no ser un martirio. Mas todo ha sido rechazado, tildado de ilegal por los fabricantes. Los miles y miles aquí reunidos, igual que todo el pueblo ruso, carecemos en absoluto de derechos humanos. Por culpa de Tus funcionarios estamos reducidos a la condición de esclavos.

A continuación expone las reivindicaciones económicas y políticas del movimiento y termina diciendo:

¡Señor, no niegues la ayuda a Tu pueblo! ¡Derriba el muro que se alza entre Ti y Tu pueblo! Dispón, júranoslo, que nuestros ruegos sean cumplidos, y harás la felicidad de Rusia; si no lo haces, estamos dispuestos a morir aquí mismo. Sólo tenemos dos caminos: la libertad y la felicidad o la tumba.

La petición ha sido aprobada en todas partes. Los obreros juran que acudirán con sus mujeres e hijos a la marcha de mañana. Hoy la petición está siendo firmada en los distintos barrios de la ciudad, donde se han venido realizando mítines masivos dentro de los locales de la Sociedad, con obreros agolpándose en las calles frente a las puertas y ventanas para escuchar el texto y pasar a firmarlo. Tan pronto se habla de autocracia, los organizadores de Gapón responden "eso no nos interesa, la autocracia no nos estorba", pero de todos modos presentan las reivindicaciones de los socialdemócratas, asegurando que eso no implica derrocar a la autocracia sino, como se dice en la petición, aproximar el pueblo al zar eliminando la burocracia que se interpone entre ambos. Hacia las dos de la tarde se realizó una concentración en la Casa del Pueblo para un mitin final.

La policía no interviene para nada; en todos lados ha sido retirada. La gendarmería montada se mantiene oculta en los patios de algunos edificios. El alcalde de Petersburgo mandó pegar bandos en los que prohíbe las aglomeraciones y amenaza con usar las armas. Algunos obreros los arrancan. Llegan tropas traídas de los alrededores.

*Domingo 9 de enero.* Los cosacos se lanzaron con el sable desenvainado y cubiertos por el fuego de infantería sobre una multitud de aproximadamente 150 mil personas que marchaban en procesión pacífica rumbo al Palacio de Invierno para hacer entrega de una petición al zar. Los primeros informes oficiales hablan de 96 muertos y 330 heridos, pero los periodistas aseguran que debe haber más de mil muertos.

El gobierno había tomado con anterioridad las medidas propias de una operación militar. Quitó el mando a las autoridades civiles y puso la capital a merced del Gran Duque Vladímir, tío del zar, quien dispuso todas las fuerzas de forma de no dejar entrar al centro de la ciudad a la gente de las barriadas obreras. Dividió la capital en sectores, cada uno de los cuales lo puso bajo el mando de un oficial. Aseguró los cuatro puentes (Tróitski, Sampsonievski, Nikolárevski y del Palacio) y las principales calles que comunican los suburbios con el centro (Puerta de Narva, carretera Schliisselburg y avenida Nievski), además de la propia plaza del Palacio.

Pese a todo este despliegue de tropas, miles y miles de obreros habían avanzado hasta la plaza del Palacio de Invierno cuando los generales dieron las órdenes de atacar a un enemigo que desfilaba sin armas, sólo con íconos y pendones. El cura Gapón fue sacado de entre la multitud en estado inconsciente por un grupo de socialrevolucionarios.

Tras la primera carga de la caballería, entre la multitud que desfilaba por la avenida Nievski se escuchó el grito de ¡A las armas! y se empezaron a levantar barricadas ya en esa misma avenida y más aún en la isla Vasílievski. Desde las ventanas de las casas se arrojaban piedras y se disparaba contra las tropas. La multitud arrancaba las armas a la policía, destruyó el cuartel, saqueó la fábrica de armas de Schoff, cortó los hilos del telégrafo y derribó los postes.

Los combates seguían durante la noche. Durante las operaciones militares, el Gran Duque y el estado mayor permanecieron reunidos alrededor de una mesa de tapete verde en la isla Vasílievski, donde recibían cada media hora los partes de cada comandante de sector.

*Lunes 10.* Patrullas de cosacos a caballo recorren las calles. Aquí y allá hay grupos de obreros excitados. Los quioscos de periódico están en llamas. No hay electricidad ni gas. En la avenida Nievski hubo nuevos enfrentamientos. Las tropas han vuelto a disparar contra la multitud en las cercanías del palacio de Anichkov. La policía ordenó cerrar las armerías y depositar las armas en los sótanos. Los numerosos incendios y explosiones producen pánico. En la isla Vasílievski se volvieron a levantar barricadas, nuevamente capturadas por las tropas. No hay periódicos, las escuelas están cerradas. En las barriadas obreras se han llevado a cabo numerosos mítines discutiendo las medidas de resistencia.

El cura Gapón salió del país, pero antes dejó una carta que fue leída en una reunión de liberales: "Ya no tenemos zar. Un río de sangre lo separa hoy del pueblo ruso. Ha llegado la hora de que los obreros rusos libren sin él la lucha por la libertad del pueblo".

Obreros socialdemócratas irrumpieron en una imprenta legal, compusieron un manifiesto, lo imprimieron en más de diez mil ejemplares y lo difundieron en la ciudad. En la cabeza dice "¡Proletarios de todos los países, uníos!" y se dirige a los "¡Ciudadanos!" responsabilizando al "zar, los grandes duques, los ministros, los generales y la canalla palaciega" por la matanza del domingo, terminando con el siguiente llamado:

¡A las armas camaradas! ¡Tomemos los arsenales, los depósitos de armas y las armerías! ¡Destruyamos las prisiones y saquemos de ellas a los combatientes por la libertad! ¡Derribemos los cuarteles de la policía y la gendarmería y todas las instituciones oficiales! ¡Hay que derrocar al gobierno zarista e instituir nuestro propio gobierno! ¡Viva la revolución! ¡Viva la asamblea constituyente de los representantes del pueblo!

La noticia sobre los acontecimientos de ayer domingo aparece hoy en los principales diarios europeos. En términos generales se hace referencia a ellos como "disturbios", "motín" y "revuelta"; sólo algunos periodistas y reporteros se preguntan si no es una revolución o combinan los distintos términos. Lenin, quien en 1896 fue encarcelado y luego deportado a Siberia por su actividad entre los obreros de Petersburgo, que tres años después publicó un extenso estudio sobre el desarrollo del capitalismo en Rusia y luego, desde 1903, encabeza la tendencia bolchevique que busca hacer del POSDR una organización preparada para la insurrección popular teniendo como eje organizativo un periódico de combate obrero, envió hoy mismo desde Ginebra, con base en los informes de prensa y de los corresponsales de su partido, un breve artículo a ser publicado clandestinamente bajo el título "Revolución en Rusia" donde escribe lo siguiente:

el movimiento obrero peterburgués ha dado verdaderamente pasos gigantescos. Las reivindicaciones económicas son sustituidas por reivindicaciones políticas. La huelga se ha convertido en huelga general y desembocado en una manifestación de envergadura inaudita; el prestigio que envolvía el nombre del zar ha desaparecido para siempre. Ha comenzado la insurrección... ¡Libertad o muerte! es ahora la consigna de los obreros. ... ¡Viva la revolución!

*Martes 11.* La mañana de hoy, de 20 mil a 30 mil obreros salieron de Kolpino rumbo a Tsárskoie Sieló para entregar una petición. La guarnición de Tsárskoie envió un regimiento y una batería de campaña para cortarles el paso. Se produjo un choque, la tropa abrió fuego y a las 4 de la tarde había logrado dispersar completamente a los obreros, quienes no abandonaron el lugar sin antes levantar siete kilómetros de rieles de la vía ferroviaria.

El gobierno ordenó que las víctimas de estos días fueran enterradas por la noche, sin procesiones e incluso sin avisar previamente a los familiares. En algunos lugares la muchedumbre ha intentado desacatar la orden. Se dice que los obreros han ocupado el arsenal de Siestroretsk. En los talleres se forjan armas.

*Moscú, miércoles 12 de enero.* Abandonaron el trabajo diez mil obreros. Para mañana está anunciada la huelga general. Llegan noticias de huelgas en Reval y Sarátov, de revueltas en Riga, Radom y entre los marinos de Sebastópol, de manifestaciones obreras en Lodz y Helsinforfs, y de que en Varsovia se prepara la insurrección. Crece la efervescencia en Bakú, Odesa, Kiev, Járkov, Kovno y Vilna.

*Petersburgo, jueves 13 de enero.* Los periodistas y corresponsales entregan al ministerio del Interior una lista de 4 600 muertos o heridos a partir del domingo 9. Se llevan a cabo detenciones en masa y deportaciones, al tiempo que el ministro de Finanzas y los patrones se reúnen para estudiar la posibilidad de hacer algunas concesiones económicas, mencionándose en particular la jornada de nueve horas. Paralelamente se está fraguando una nueva 'organización obrera', con la policía señalando a los obreros que considera más indicados para dirigirla.

*Enero de 1905.* El número de huelguistas en toda Rusia durante este mes fue de 440 000, cifra mayor al total de los diez años anteriores. El número de participantes en huelgas puramente políticas fue de 123 000 personas.

*Viernes 4 de febrero.* El Gran Príncipe Serguéi Alexándrovich Románov, tío del zar y gobernador de Moscú, es asesinado en el Kremlin por el socialrevolucionario I. Kaliáiev.

En días pasados, el cura Gapón hizo llegar "a los partidos socialistas de Rusia" una "carta abierta" en la que les propone un acuerdo para la insurrección:

Las sangrientas jornadas de enero en Petersburgo y en el resto de Rusia han hecho que se enfrentaran, cara a cara, la clase obrera oprimida y el régimen autocrático, con el sanguinario zar a la cabeza. La gran revolución rusa ha comenzado. Todos aquellos para quienes la libertad del pueblo es realmente cara deben estar dispuestos a triunfar o morir. ... como revolucionario y hombre de acción que soy por encima de todo, exhorto a todos los partidos socialistas de Rusia a ponerse inmediatamente de acuerdo y a proceder a la insurrección armada contra el zarismo. Todas las fuerzas de cada partido deben ser movilizadas. El plan técnico de lucha deberá ser el mismo para todos. Bombas y dinamita, terror individual y terror de masas, todo cuanto pueda impulsar la insurrección del pueblo. La meta inmediata es el derrocamiento de la autocracia y un gobierno revolucionario provisional que conceda inmediatamente la amnistía a todos los combatientes por la libertad política y religiosa; que arme en el acto al pueblo y convoque en seguida a una asamblea constituyente elegida sobre la base del sufragio universal, igual, directo y secreto. ¡Manos a la obra, camaradas! ¡Adelante, a la lucha! Repitamos la consigna de los obreros de Petersburgo del 9 de enero: ¡Libertad o muerte!

Terminaba proclamando su compromiso con "la causa de liberar realmente al proletariado y a toda la masa trabajadora de la opresión capitalista y la esclavitud política".

Al mismo tiempo, el periódico de los socialrevolucionarios, *Revolutsiónnaia Rossía*, hacía un llamado a "la unidad de lucha" de "las fracciones revolucionarias socialistas", a "no malgastar las fuerzas revolucionarias" en "disensiones fratricidas" y a emprender "una ofensiva coordinada".

Lenin les responde hoy a ambos en un mismo artículo. Frente a los socialrevolucionarios sostiene que "'una unidad de lucha' real y efectiva, y no puramente verbal", requiere "saber con claridad y en forma definida, y por la experiencia, concretamente en qué y hasta dónde podemos marchar juntos", y reafirma que la socialdemocracia revolucionaria mantendrá su disensión "contra la propensión al terrorismo individual, intelectualista", y su decisión de unir "en forma indisoluble toda la actividad del partido con el movimiento de masas, dada la fundamental importancia que se asigna al principio de la lucha de clases" (Lenin acababa de recibir la noticia telegráfica del atentado en Moscú, al que califica de "acto terrorista de la vieja escuela").

Frente a la carta de Gapón responde: "Creemos posible, útil y necesario llegar al 'acuerdo' que propone Gapón. Nos parece positivo que Gapón hable en forma explícita de un 'acuerdo', ya que sólo manteniendo la total independencia de cada partido en el plano de la organización y de los principios" podrá tener viabilidad un pacto para la unidad de lucha. "Inevitablemente debemos marchar separados, pero más de una vez podremos golpear juntos". Propone que el acuerdo se amplíe para incorporar no sólo a los partidos socialistas, sino también a todos los revolucionarios, "ya que la meta inmediata de la lucha nada tiene de socialista". Pone como condición para llegar a un acuerdo que en lugar del llamamiento al "terror individual y de masas" se formule "directa y claramente" la tarea de "supeditar el terror individual" a la insurrección de las masas. Sobre los cinco puntos con los que Gapón describe "la meta inmediata", Lenin propone hacer explícito, como un sexto punto, el garantizar los derechos iguales y la libertad política a todos los ciudadanos, y añadir un séptimo punto sobre la formación en todas partes de comités revolucionarios de campesinos, porque "el éxito de la revolución depende en mucho, en muchísimo, de la iniciativa revolucionaria de los campesinos".

PARA HACERSE UNA IDEA DE LO QUE SIGUIÓ  
(y que también habrá que ir reviviendo)

*Primavera.* Se producen levantamientos campesinos en la séptima parte de los distritos rusos.

*Abril.* El POSDR se escinde para decidir la táctica en la revolución. 20 comités bolcheviques se reúnen en Londres en el III Congreso y 9 comités mencheviques realizan una Conferencia en Ginebra. Según el informe del comité de Petersburgo al Congreso, los bolcheviques tienen ya 99 células con un total de 737 miembros. Los mencheviques informaron en su periódico tener 60 células en sólo uno de los distritos de Petersburgo y más de 1 200 miembros en total. El crecimiento del partido fue igualmente notable a escala de todo el país: según varias estimaciones, aunque muy gruesas, pasó de poco más de 3 000 antes de 1905 a cerca de 17 000 militantes.<sup>2</sup> Aun así, está claro, sigue siendo una gota en el océano.

Bolcheviques y mencheviques coinciden en que la revolución es democrático-burguesa y que su triunfo se traducirá en un mayor desarrollo del capitalismo en Rusia, pero difieren radicalmente en cuanto a cómo definir el triunfo de la revolución y en el papel que el proletariado y el campesinado han de jugar en ella.

El Congreso bolchevique tomó como punto de partida la reivindicación de la convocatoria a una asamblea constituyente de todo el pueblo y concentró sus trabajos en definir los procedimientos prácticos a emplearse para que tal convocatoria se traduzca en una asamblea realmente popular y realmente constituyente, los que a su juicio son el derrocamiento del gobierno zarista mediante una insurrección popular, obrera y campesina, y la formación de un gobierno provisional revolucionario que sea órgano de esa misma insurrección popular y garantice la más completa libertad política para elegir la asamblea constituyente con base en el sufragio universal, igual, directo y secreto.

La Conferencia menchevique, en cambio, consideró que "la victoria decisiva de la revolución" puede consistir, o bien en la constitución de un gobierno provisional, o bien en que "tal o cual institución representativa" decida organizar una asamblea constituyente: primero el zar convocaría a formar una institución representativa y luego ésta convocaría a una constituyente. En cualquier caso, según la Conferencia, el lugar que le corresponde a la clase obrera es apoyar a la burguesía liberal, mientras que el campesinado, conservador por naturaleza, no jugará un papel progresista en esta lucha.

*Junio.* La insubordinación de soldados y marinos, que se viene repitiendo una y otra vez por todos lados tuvo su momento más destacado en el caso de la tripulación del Potemkin, que tomó el mando del principal acorazado imperial, lo puso del lado de la revolución y le declaró la guerra al gobierno.

*Julio.* Lenin publica en Ginebra *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, en la que defiende la táctica aprobada en el Congreso bolchevique contra la acordada por los mencheviques. La obra es introducida clandestinamente en Rusia, donde es reeditada dos veces. Tan sólo en Moscú el tiraje fue de 10 000 ejemplares.

*Agosto.* El zar convoca a la elección de la Duma, una asamblea meramente consultiva que dejó satisfecha o neutralizó a buena parte de los liberales.

*Octubre.* Durante el mes hubo más de medio millón de huelguistas en toda Rusia. El número de participantes en huelgas puramente políticas fue de 330 000 personas. Nacen los soviets de diputados obreros en Ivanovo-Voznesensk, Petersburgo y los principales centros industriales del país. En Petersburgo el soviet duró 50 días, publicó un periódico semanal y llegó a tener 550 diputados representando a 250 000 obreros. En esta ciudad se editan tres diarios socialdemócratas con un tiraje de 50 mil a 100 mil ejemplares.

*Otoño.* Los levantamientos campesinos alcanzan ya a un tercio del país. 2 000 fincas de terratenientes fueron incendiadas (una quinceava parte del total).

*Diciembre.* Ocho mil obreros se levantaron en armas en Moscú y se sostuvieron nueve días contra la guarnición local, hasta que llegó desde Petersburgo el regimiento de Semiónovski. En diversas partes del país se han producido importantes movimientos de liberación nacional, en particular entre los musulmanes y los polacos. 370 000 personas participaron en huelgas puramente políticas durante este mes.

---

<sup>2</sup> A las cifras sobre los bolcheviques en Petersburgo habría que añadir las del distrito de Narva (5 células con 50 miembros), que no fueron incluidas en el informe del comité (Lane, pp. 92-93 y 96-98).

...

1917. En el 12º aniversario del "Domingo sangriento" se pusieron en huelga 145 000 obreros en Petersburgo y 30 000 en Moscú; en media docena de ciudades se organizaron manifestaciones. El 17 de febrero estalló la huelga en uno de los talleres de Putílov, la que fue acompañada por otras huelgas, manifestaciones y combates callejeros hasta culminar el día 25 en una huelga general, política y claramente insurreccional. Se lanza la convocatoria a formar de nuevo el soviet de Petersburgo. El 27 de febrero, 60 000 soldados movilizados para reprimir a los huelguistas se pasaron al lado de la población, que se hizo dueña de la ciudad y empezó a detener a los miembros del gobierno. El zar abdica formalmente el 2 de marzo.

Todavía serían necesarias numerosas huelgas, manifestaciones, barricadas, levantamientos campesinos e insubordinaciones de soldados para que, siete meses y medio después, una insurrección obrera abriera el paso en los cuatro puentes de Petersburgo (Tróitski, Sampsonievski, Nikolárivski y del Palacio) y en las principales calles que comunican los suburbios con el centro (Puerta de Narva, carretera Schliisselburg y avenida Nievski); esta vez los obreros lograron llegar al Palacio de Invierno, no para entregar una petición "al zar en persona" sino para hacer pasar "todo el poder a los soviets".

...

*Enero de 2005.* La revolución de 1905 es inexplicable sin los acontecimientos de aquel domingo sangriento, aunque está claro que no se puede reducir a una mera consecuencia suya: son muchas y muy importantes las decisiones y luchas que median entre una y otros. Lo mismo puede decirse de la revolución de 1917 respecto a la de 1905, y de la situación actual en el mundo respecto a la revolución de 1917.

La lucha contra el capitalismo está hecha hoy de las luchas en Irak y Palestina, en Argentina, Bolivia y Venezuela, en Chiapas y Cuba... pero también, cómo no, sigue estando hecha de aquel domingo sangriento, y no meramente como una huella más de las muchas que constituyen la lucha actual, sino también como una voz que señala vivamente muchos de los problemas políticos que determinan de forma decisiva el curso de la lucha y mucho de las estrategias básicas que existen para afrontarlos. Tal vez sea una "astucia de la historia" que el centenario de 1905 caiga en estos momentos. Por nosotros no quedará.